

¿Retorno al pasado?

Me he enterado, a través de la prensa escrita, de la desconsiderada conducta de la policía nacional con los estudiantes y simpatizantes que la pasada semana llenaron las calles de Valencia, manifestándose contra las reformas que en forma de recortes y limitaciones en el sistema educativo de nuestra Comunitat está aplicando el Consell.

Y para mayor vergüenza, la Delegada del Gobierno dice que “respalda la actuación policial, y que citará a los partidos mayoritarios para hablar de la proliferación de concentraciones no autorizadas”, olvidando, quizás, que los españoles, sea cual sea su edad o sexo, no necesitan que nadie les autorice a reunirse en la calle no importa en que número, afortunadamente ya pasaron los tiempos en que la autorización era condición indispensable, igual no se ha enterado que la Dictadura paso a mejor vida junto con su “mascarón de proa”.

Lo que es infumable es esa “cita a los partidos mayoritarios” para ver si consigue que se aprieten las tuercas y así poder enviar a sus esbirros a repartir leña o poner las cosas difíciles a los ciudadanos en el democrático ejercicio de su derecho a reunirse, concentrarse o manifestarse, y por si incordian, a los partidos no mayoritarios que les den morcilla.

Es triste que se hayan producido de nuevo hechos como estos, en Europa, en España, en el siglo XXI, y ya que a esta señora no parece que los remordimientos le vayan a quitar el sueño a la vista de sus declaraciones, me dirigiré a los policías que intervinieron en los mismos.

Les recuerdo que ustedes mismos son padres, tienen hijas e hijos, y no les haría muy felices que alguien con o sin uniforme les maltratara, empujara y apaleara como si fuesen delincuentes, se puede ver en los distintos videos que circulan por la red, y menos aún cuando se estaban manifestando contra los recortes que desde el Consell se están aplicando a la educación.

Piensen en como se sentirían ustedes si esos recortes llegan al material, los vehículos o las instalaciones necesarias para desarrollar su trabajo, o a sus propios salarios, porque eso puede llegar en

cualquier momento, y cuando se manifiesten en justa reclamación de sus derechos, confío en que no se den de porrazos unos a otros.

Esta semana, ha sido a los estudiantes, a nuestros hijos, mañana ¿a quien será señora Delegada del Gobierno? en la vida, para desempeñar cualquier función, o cargo, todo es cuestión de aptitud, pero sobre todo de actitud, me temo que el cargo le viene grande.

Enric Climent Laguarda.
Febrero 2012